

Desfiles militar y escolar... Comparsas y congas.
Acrobacias por motociclistas de la Policía Nacional

"Queremos transformar a Cuba y levantar su fe",
dijo el Ejecutivo... "El pueblo no quiere odios"

Calle
23
Vedado

En un acto que congregó a miles de personas, el Presidente de la República, mayor general Fulgencio Batista y Zaldivar, inauguró anoche la reconstruida calle 23, en el Vedado, la cual ha sido dotada de un moderno sistema de semáforos sincronizados, "ojos de gato" para dividir las carrileras y una iluminación

especial. Como complemento de esta obra se realizará posteriormente el soterrado de los cables eléctricos y telefónicos, según se anunció.

Entre los actos organizados por los comerciantes e industriales del Vedado y "La Rampa", figuraron desfiles militar y escolar, así como de comparsas y congas, los cuales comenzaron en horas de la tarde. Para acompañar al Presidente hasta Paseo y 23, donde se instaló la tribuna, fueron hasta Palacio representaciones de los comerciantes e industriales de la barriada, así como artistas de la radio y la televisión.

Hicieron uso de la palabra, los señores Gastón Bared, a nombre del Conjunto de Asociaciones y Calles Comerciales; Camilo López, de la Asociación de Comerciantes e Industriales del Vedado; y doctor Alberto Fuentesvilla, secretario de la Asociación de Comerciantes de la calle 23 (La Rampa). El Ministro de Obras Públicas, doctor José Pardo Jiménez, y el Alcalde de La Habana, señor Justo Luis Pozo, pronunciaron sólo palabras de gratitud, en obsequio del público que hacía varias horas esperaba allí congregado. Ambos tenían turnos oratorios señalados.

EL PRESIDENTE

El resumen lo hizo el Jefe del Estado.

A este acto, dijo el Primer Magistrado, organizado por las asociaciones de comerciantes e industriales del Vedado y de La Rampa, venimos esta noche a decir breves palabras para dar desde lo hondo las gracias por esta imponderable demostración de reconocimiento ciudadano, que ha querido darse por los vecinos de esta importante zona de la capital, como consecuencia de la obra que inauguramos.

No quisiéramos, añadió, tener que venir a cada una de las numerosas obras por las que día a día parece que está demandándonos la presencia personal, en cada ocasión de abrir al servicio público el fruto de nuestros constantes esfuerzos por dar al pueblo bienestar y confort. No querríamos. Pero tampoco podemos ser remisos a los requerimientos del pueblo; y como también mantenemos el deseo de corresponder a toda cariñosa y cortés invitación, de ahí que estemos aquí esta noche, y que no faltemos a ninguna llamada, a menos que nos encontremos totalmente impedidos de acudir.

El caso de esta noche significaba una obligación para mí, continuó el Presidente. Un insoslayable deber, como lo encontré al inaugurar la calle Linea, como sucedió después con la Avenida Cuatro de Septiembre, y lo mismo con las calles Padre Varela y Luyanó. Porque es deber del Jefe de Estado que está atento a las palpitaciones de su pueblo, corresponder a las invitaciones que tan profundo sentido tienen. Aquí, como en los casos anteriores, las asociaciones de comerciantes, propietarios e industriales, y los vecinos, el pueblo todo, se han unido para festejar, celebrar con alegría saludable y cívica, esta elocuente manera que viene demostrando el Gobierno en el cumplimiento de sus deberes. Y cuando la ciudadanía pone en alto su conciencia cívica para sentirse compenetrada con el Gobierno y los gobernantes, y se declara espontáneamente en fiesta por la labor constructiva, ni los gobernantes ni el Gobierno pueden mostrarse remisos en acudir a esa sagrada comunicación con el pueblo.

EL TRABAJO, EL MEJOR CUMPLIMIENTO DEL PROGRAMA

A continuación el Presidente aludió a los viejos tiempos de la calle 23, con evocaciones remontadas al pasado siglo. Es una vieja calle, dijo; es una avenida por la cual rodaron durante todos los años de la República, y más, los viejos carricoches y las románticas volantas. Pero fatalmente se mantenía con las mismas piedras, los mismos baches, las mismas líneas de tranvías que la cruzaron durante décadas. Era una página más de las que estaban escribiendo las calles de La Habana, las de Jesús del Monte, Infanta, Belascoáin, el Cerro, Concha y tan-



2

zada de 23, comenzó un desfile que se ideó fuera hasta el puente que marca el límite entre La Habana y Marianao. Sin embargo, la caravana presidencial se había acrecentado al incorporársele numerosos vehículos con partidarios del Gobierno, haciéndose la marcha más lenta. En Paseo y 23, lugar escogido para ubicar la tribuna presidencial, fué necesario desplegar grandes esfuerzos para que la muchedumbre depusiera sus intenciones de saludar de cerca a la familia presidencial y que la caravana pudiera cubrir el extenso recorrido propuesto hasta el puente de Almendares. Pero todo resultó en vano, ya que la multitud, no dió un paso atrás.

Frustrado el recorrido hasta el puente, el Presidente y su comitiva descendieron de los vehículos para ocupar sus puestos en la tribuna presidencial.

COMPETENCIAS Y DESFILE

Desde las cinco de la tarde se habían celebrado distintos actos en los cuales participaron el cuerpo acrobático de la Policía Nacional y distintos equipos de motociclistas, estos últimos para competir en opción de los trofeos que el Presidente Batista entregó posteriormente a los ganadores.

Ya en la presidencia el Jefe del Estado y su comitiva se dió inicio al desfile de las fuerzas motorizadas del Ejército, comparsas congas, alumnos de los distintos centros educativos y de la Casa de Maternidad y Beneficencia y bandas de música.

CARTELES, TELAS Y ADORNOS

Terminado el desfile, que se efectuó por toda la avenida de 23, desde la calle L a Paseo, comentaron los discursos. La calzada estaba materialmente cubierta de banderas cubanas y carteles alusivos al Presidente Batista y su obra de Gobierno.

Entre las inscripciones que se leían anotamos las siguientes: "Batista, tu obra perdurará" "General Batista: los habaneros te devolvemos en gratitud lo que en grandeza has dado a nuestra ciudad".

Frente a la tribuna presidencial ondeaban las 21 banderas de las Repúblicas americanas.

DISCURSOS

Finalmente hicieron uso de la palabra distintos oradores. El primero en hablar fué el señor Gastón Bared, a nombre del Conjunto de Asociaciones y Calles Comerciales. Seguidamente escaló la tribuna el señor Camilo López, en representación de la Asociación de Comerciantes e Industriales del Vedado: después de dar las gra-

cias al Presidente Batista por la realización de la obra inaugurada y otras, debidas a su Gobierno, se refirió al plan de obras emprendidos por el Presidente, del que dijo se tenía ejemplo palpable en el Vedado. Luego el señor López pidió al general Batista la aprobación de la ley que regula las distancias mínimas entre comercios, detallistas de víveres, carnes y gasolina, la cual, añadió, daría efectiva protección a los pequeños comerciantes.

Dijo esperar que muy pronto será una realidad la instalación de los parquímetros en 23, los cuales, dijo, servirían de modelo a las demás calles. Expresó su agradecimiento y el de los comerciantes del Vedado al alcalde de La Habana, señor Justo Luis Pozo, por el soterramiento de cables en esa barriada. También al ministro de Obras Públicas, doctor José Pardo Jiménez, y al secretario de la Presidencia, doctor Andrés Domingo, por la colaboración que han prestado al Presidente en su obra de Gobierno, especialmente en lo referente a la reconstrucción y embellecimiento de la calle 23.

EL DOCTOR FUENTEVILLA

A continuación usó de la palabra el doctor Alberto Fuentevilla, secretario de la Asociación de Comerciantes de la calle 23 (La-Rampa); entre otras cosas, dijo:

"La labor cumplida está indicando que es una obra perdurable y bien planeada; así vemos que el nuevo sistema de iluminación público, la sincronización de los semáforos, las líneas de las carrileras, y la rotulación de las calles con sus flechas indicadoras a todo lo largo de la avenida, garantizan el carácter funcional de la misma.

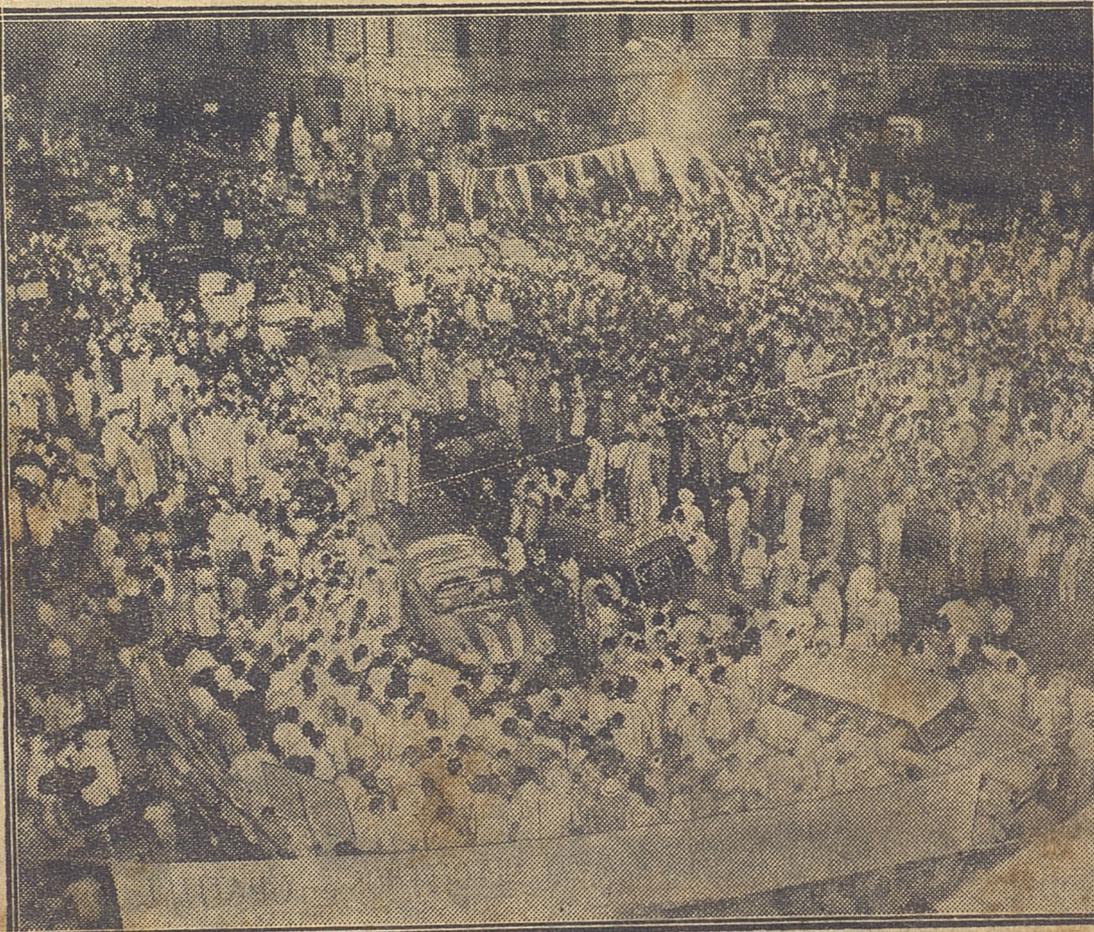
"Otras obras complementarias habrán de rematar su perfecto funcionamiento, como ya ha prometido el honorable señor Presidente de la República, esto es, el soterrado del tendido eléctrico y el establecimiento de los parquímetros".

Luego, refiriéndose a lo realizado por el Gobierno, expresó:

"¡Qué buena política es esta de construir! Si, de construir en todos los órdenes. Cuba tiene ya más de medio siglo de independencia y es hora de abandonar el lema de "que aún no estamos preparados"; todo lo contrario, este afán constructivo del Gobierno actual prueba que es esa la mejor y más levantada manera de ganar adeptos: la de trabajar por y para el pueblo".



INAUGURADA POR EL JEFE DEL ESTADO LA CALLE 23



* DOBLE ASPECTO. — Con un acto celebrado anoche en la calle 23, en el Vedado, fueron inauguradas por el Presidente de la República, mayor general Fulgencio Batista y Zaldivar, las obras de reconstrucción realizadas allí por el Ministerio de Obras Públicas. En la foto su-

perior, de izquierda a derecha, el Jefe del Estado, el Ministro de Obras Públicas, doctor José Pardo Jiménez, y el Alcalde de La Habana, señor Justo Luis Pozo. Debajo, un aspecto de la muchedumbre congregada en la nueva calzada. (Fotos Aldo Díaz).

Terminó su discurso diciendo: "Ya que estamos frente a una obra material y física ¿por qué no nos detenemos un instante a contemplar también la gigantesca obra de servicio social, de humanidad y de cariño que está realizando abnegadamente la Primera Dama de la República? Todo esto está ya muy dentro de todos los cubanos; creo que no es necesario hacer un análisis en detalle. Vuestras manifestaciones de honda satisfacción así lo prueban"

ASISTENTES

Se encontraban presentes en dicho acto, con las altas figuras del Gobierno, las representaciones comerciales e industriales siguientes: Alberto Landa, presidente del Conjunto de Calles y Asociaciones Comerciales de Cuba; Emilio Camiña, de la Asociación de Comerciantes e Industriales del Vedado; Fernando Ovies, de la Asociación de Comerciantes de la Calle 23; Antonio Sierra, de la Asociación de Detallistas de Viveres de La Habana; Lorenzo Rego, del Centro de Detallistas de Viveres de La Habana; Lucio Fuentes, de la Asociación Nacional de Detallistas; Armando Muñoz, de la Cámara de Comercio de Automóviles; Luis Fernández, de la Unión de Expendedores de Carne; Manuel Lozano, de la As. de Comerciantes Propietarios e Industriales de Jesús del Monte y Luyanó; Evelio Oliva, vicepresidente del Conjunto de Calles y Asociaciones Comerciales; doctor Aristides Fernández Mena, secretario de esa institución; doctor Edelberto de Carrera, presidente de honor de la Asociación de Comerciantes e Industriales del Vedado; Anibal Marrero, presidente de la Asociación de Detallistas de Peleterías; Adolfo Falcón García, de la Asociación Nacional de Tiendas de Ferretería; Faustino Grana García, presidente de honor de la Asociación de Comerciantes e Industriales del Vedado; Manuel Hospido, presidente del Centro de Cafés de La Habana; José Ramón Alonso, presidente de la Asociación de Vidrieras de Tabacos y Cigarros de La Habana; Li Ken, de la Cámara de Comercio China, y muchos otros.

Guf, Ag 8/54

